

Geografía histórica de la población de Michoacán. Siglo XVIII

Guillermo Vargas Uribe*

El trabajo tiene como propósito evaluar las fuentes demográficas disponibles para el área de Michoacán, particularmente en el siglo XVIII, incorporando algunas variables geográficas. En él se incluyen aspectos de geografía humana, tales como la densidad de población en la entidad según diversas fuentes. Se analiza igualmente el potencial informativo de los documentos coloniales de la región, ya sean militares, civiles, tributarios o eclesiásticos. Se ofrece una visión general de la evolución de la población michoacana en las distintas regiones y zonas de la entidad.

Introducción

El estudio de la población atrae la mirada de sociólogos, demógrafos, economistas, historiadores y otros científicos sociales. Los geógrafos, desde Estrabón en el siglo II en la Grecia Clásica hasta Humboldt en el siglo pasado, no se han mantenido al margen de tan atrayente tema de estudio; este último hizo un análisis sobre la población mexicana de principios del siglo XIX de gran interés en las *Tablas geográficas*¹ y en el *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*.² Otros de la época posmedieval, como Varenius, consideraban a la población como uno de los aspectos más importantes de la geografía. La controvertida obra de Ratzel, *Antropogeografía* (1882-1891), muestra un renovado interés por entender el desarrollo de la humanidad en relación con su medio físico y es un antecedente directo de la moderna geografía humana. Hasta entonces se consideró —y aún hoy en día muchos lo hacen— que la geografía debía de preocuparse principalmente de los

* Escuela de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

¹ Alejandro de Humboldt, *Tablas geográficas políticas del reino de Nueva España, que manifiestan la superficie, población, agricultura, fábricas, comercio, minas, rentas y fuerza militar* (enero de 1804). Se publicó en *Boletín del Archivo General de la Nación*, tomos I-II, 1931-1932.

² Para el tema que nos ocupa ver libros segundo y tercero. Hay varias ediciones.

aspectos de la naturaleza; en los trabajos europeos sobre la geografía regional de los siglos XVIII y XIX, los aspectos físicos dominaban sobre los demás (Kosinski, 1985:6). El interés no termina sino que es fomentado por hombres como Hettner (1947) y Schlüter (1919) en Alemania; Brunhes (1910), Vidal de la Blanche (1922), Demangeon (1956) y Max Sorre (1971) en Francia, que se lanzan a pretender dar una presentación científica de las relaciones entre los grupos humanos y sus hábitat respectivos.

La geografía humana es una disciplina relativamente nueva y aparece como una especialización importante que nos permite abordar el estudio de la población desde una perspectiva específica en la que el espacio ocupa un lugar privilegiado. Tratar de entender un poco mejor las relaciones existentes entre la población que ocupó Michoacán y el espacio que hoy comprende este estado moderno es el objetivo del presente trabajo; de ahí el título del mismo.

Fuentes

Para la primera parte del siglo XVIII las fuentes son relativamente escasas, mientras que para las seis últimas décadas hay bastantes fuentes originales que aportan cifras sobre población en diferentes regiones de la provincia de Michoacán.

Para 1725 se conserva un documento que suministra cuentas de la población de cada una de las regiones, pueblo por pueblo, de Michoacán; en él aparecen el número de vecinos y los grupos étnicos que tenía entonces y los correspondientes a 1768 aproximadamente. El original se conserva en el Archivo General de la Nación (AGN) Ramo de Historia, vol. 72, exp. 1, f. 50.

Para esa época pueden ser de gran utilidad los datos de los padrones de tributarios, pero debemos recordar que sólo una fracción de la población total estaba sujeta al pago de tributos. Según Cook y Borah, "para principios del siglo XVII, aunque abundan los reportes sobre el número de tributantes y de niños, no tenemos cifras de la población total" (Cook y Borah, 1977:271).

Durante el periodo de 1724 a 1746 se recopilaban datos de población a solicitud del virrey conde de Fuenclara, quien lo ordenó a los alcaldes mayores. Es el prototipo del censo de población del siglo XVIII, en el que no sólo se incluyen los tributarios sino el número total de almas, incluidos los niños "de teta"; parece ser que este grupo de menores de tres años no se omitió en las declaraciones de la población total a partir de dicho censo, cosa que no sucede en censos anteriores. La información fue sumariada por el geógrafo Joseph de Villaseñor y Sánchez en su obra *Theatro Ame-*

ricano (1746-1748). Ésta es una enciclopedia descriptiva de las posesiones españolas en México que comprende la Nueva España, la Nueva Galicia, la Nueva Vizcaya y las Provincias Internas. La información correspondiente al obispado de Michoacán (Villaseñor y Sánchez, 1748:segunda parte, 1-110) es la que se utilizó en este trabajo.

Para la población indígena y total de 1759-1760 se utilizaron las cifras de los documentos que se conservan en la Biblioteca del Real Palacio (Madrid, Ms. 2 824, 232-233) resumidas por Claude Morin.

En lo referente a las lenguas indígenas que sobrevivían hacia mediados del siglo, se consultó el "Informe del número de curatos en el obispado de Michoacán con una suma parcial de los idiomas hablados en ellos",³ en el que se describen las primeras lenguas que se hablaban en cada curato.

Para finales del siglo fueron utilizados los datos del padrón militar que ordenó levantar el virrey Revillagigedo entre 1791 y 1794 (AGN, Ramo de Padrones; Ramo de Historia, vol. 522 y 523; Ramo de Impresos, vol. 51) y que fueron resumidos por Carlos de Urrutia en su Noticia geográfica.

Metodología

Para la elaboración de la gráfica se unieron los puntos que estaban basados en fuentes o documentos originales, estimándose la pérdida de población durante las diferentes catástrofes que azotaron a la población de Michoacán en ese siglo; asimismo, la población indígena se calculó con base en los indios tributarios (indios de pueblo más indios vagos y laboríos) y la población no indígena o "de razón" que incluye a los españoles, mestizos, mulatos, lobos, coyotes, negros —libres y esclavos— y otras castas.

Para los mapas de población absoluta se respetaron las fuentes consultadas con algunas modificaciones; así, se representan las almas o familias de cada pueblo o de todo el curato según el caso. En cuanto a la información por grupos étnicos, que no es muy precisa, se estimó la parte correspondiente a cada uno de ellos.

Los mapas de población relativa se hicieron de la siguiente manera: para 1743 se multiplicó un número de familias por cinco para obtener la población total y se dividió entre el número apro-

³ Publicado por Óscar Mazín G. (1986: 1-13).

ximado de kilómetros cuadrados de cada jurisdicción (en este caso alcaldías mayores,⁴ corregimientos y tenerazgos); para 1793 se dividió al número de almas entre la extensión aproximada de cada subdelegación de la Intendencia de Valladolid.⁵

Como ni siquiera los censos más modernos son totalmente confiables, es necesario tomar en cuenta un margen de error para poder juzgar las cifras aquí utilizadas; sin embargo, el manejo de las mismas con técnicas y conceptos actuales nos permite tener una idea aproximada de la distribución, características étnicas y lingüísticas, así como de la evolución cuantitativa de la población michoacana de la época.

Evolución demográfica de 1700 a 1800

Se considera que el colapso demográfico provocado por la conquista durante el siglo XVI toca fondo a mediados del siglo XVII, época en la que se inicia una ligera recuperación; así, al llegar al siglo de las luces, el número de feligreses pascuales era de 150 000 para el obispado de Michoacán en el año 1700 (Claude Morin, 1974:57). De éstos, aproximadamente la mitad vivía en el actual territorio de Michoacán, es decir unas 75 000 personas de confesión y comunión. Como el catecismo se recibía entre los seis y los diez

⁴ Las alcaldías mayores eran demarcaciones territoriales en que se subdividían los virreinos, capitanías generales y gobernaciones del imperio español. Nombrados por el rey o por los virreyes, presidentes y audiencias, los alcaldes mayores o corregidores tenían facultades administrativas y judiciales. Su tamaño y población eran variables y a menudo no formaban una unidad territorial continua. El actual territorio de Michoacán se encontraba comprendido en las alcaldías mayores de Michoacán (llamada también de Valladolid o de Pátzcuaro, que era la capital de la Alcaldía Mayor), Zacatula, Maravatío, Zamora, Tlalpujahua (incluía Zinapécuaro), Tancítaro-Pinzándaro con el agregado de la de Motines y Cinagua-Guacana, Tingüindín-Peribán-Jiquilpan, Tlazazalca, Guymeo, Cirándaro y Celaya (esta última incluía solamente el actual municipio de Epitacio Huerta); también incluía los corregimientos de Cuitzeo de la Laguna, Jasso, Teremendo y Charo (este último pertenecía al Marquesado del Valle). Los tenerazgos eran subdivisiones de las alcaldías mayores.

⁵ Como consecuencia de la aplicación de las reformas administrativas de los Borbones en la Nueva España, el reino se dividió en jurisdicciones politicoadministrativas denominadas intendencias. Las ordenanzas de 1786 disponían la creación de 12 intendencias, cada una con un gobernador —intendente— quien ejercería en ellas todos los atributos del poder, justicia, guerra, hacienda y fomento. La de Valladolid o de Michoacán incluía la casi totalidad del estado de Michoacán, el de Colima y parte del de Guerrero; una pequeña porción del noreste se incluía en la de Guanajuato. La intendencia de Valladolid se subdividía en más de 30 subdelegaciones.

años, es prudente agregar unos 25 000 niños menores de esa edad para llegar a un total de alrededor de 100 000 habitantes para ese año. No hay duda de que durante el siglo XVIII hubo un crecimiento demográfico importante, ya que la población casi se cuadruplicó entre 1700 y 1800 (véase gráfica 1). Este crecimiento, sin embargo, no fue uniforme ni histórica ni geográficamente, es decir no hubo un crecimiento similar en todos los pueblos y regiones ni tampoco durante todos los periodos comprendidos.

El primer periodo, que llamaremos inicial, va de 1700 a 1736 y se caracteriza por un crecimiento global de alrededor de 85%, siendo de mayor importancia el incremento de la gente de razón que el de los indígenas. Entre 1736 y 1739 causa un gran número de muertes la epidemia de matlazáhuatl,⁶ siendo particularmente grave en los siguientes lugares: San Geronymo Arantzan,⁷ San Gregorio,⁸ San Antonio Urecho,⁹ Tiquicheo¹⁰ y otros donde murió la mayor parte de la población. Muchos pueblos desaparecieron después de la epidemia y sólo algunos fueron sustituidos por nuevos asentamientos¹¹ (véase mapa 1); es el periodo de declinación mayor en la primera mitad del siglo que nos ocupa.

Viene después un segundo periodo de recuperación y crecimiento que va más o menos de 1740 a 1760 y que finaliza con una nueva "universal epidemia que atormentó a todo el reino mediante la cual hubo muchos entierros", más que nacimientos. Un segundo periodo de declinación va de 1761 a 1764 aproximadamente; en este último año se experimentó en Tacámbaro y Santa Clara "una gravísima enfermedad en el vecindario" (González Sánchez, 1985:158, 229) la que causó una mayor mortandad que en años an-

⁶ Los indígenas designaban con este vocablo una enfermedad conocida antes de la Conquista, la cual fue identificada por algunos españoles como tabardete o tabardillo (tifo exantemático). Sin embargo, bajo este nombre se engloban otras enfermedades, como la fiebre tifoidea. En México se han registrado epidemias de matlazáhuatl en los años 1530, 1533, 1588, 1694, 1714 y 1736-1739. A partir de esta última fecha el nombre desaparece de los informes médicos de la época. Véase Enrique Florescano y Elga Malvido, comps. (1982).

⁷ "... quedó tan exhausto de habitantes en la última general epidemia de matlazahua, que lo dejó con cuatro familias...", J. de Villaseñor y Sánchez (1748:21).

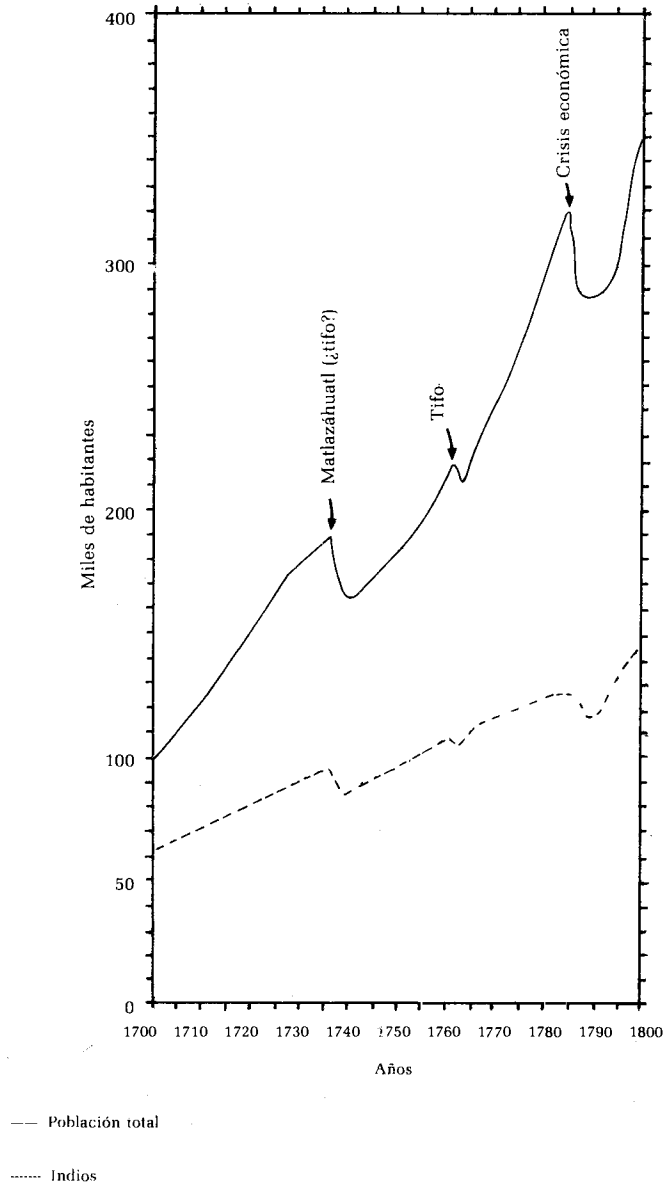
⁸ "... no le dejó la última epidemia más de siete familias de indios", *ibidem*, p. 23.

⁹ "... dejó la epidemia de matlazahua tan exhausto de gente este pueblo que sólo le habitan nueve familias", *ibidem*, p. 24.

¹⁰ "... poblanlo muchas familias de indios antes de la última epidemia, pero ésta hizo en él tanto estrago que para memoria de su rigor le dejó sólo cuatro familias...", *ibidem*, p. 66.

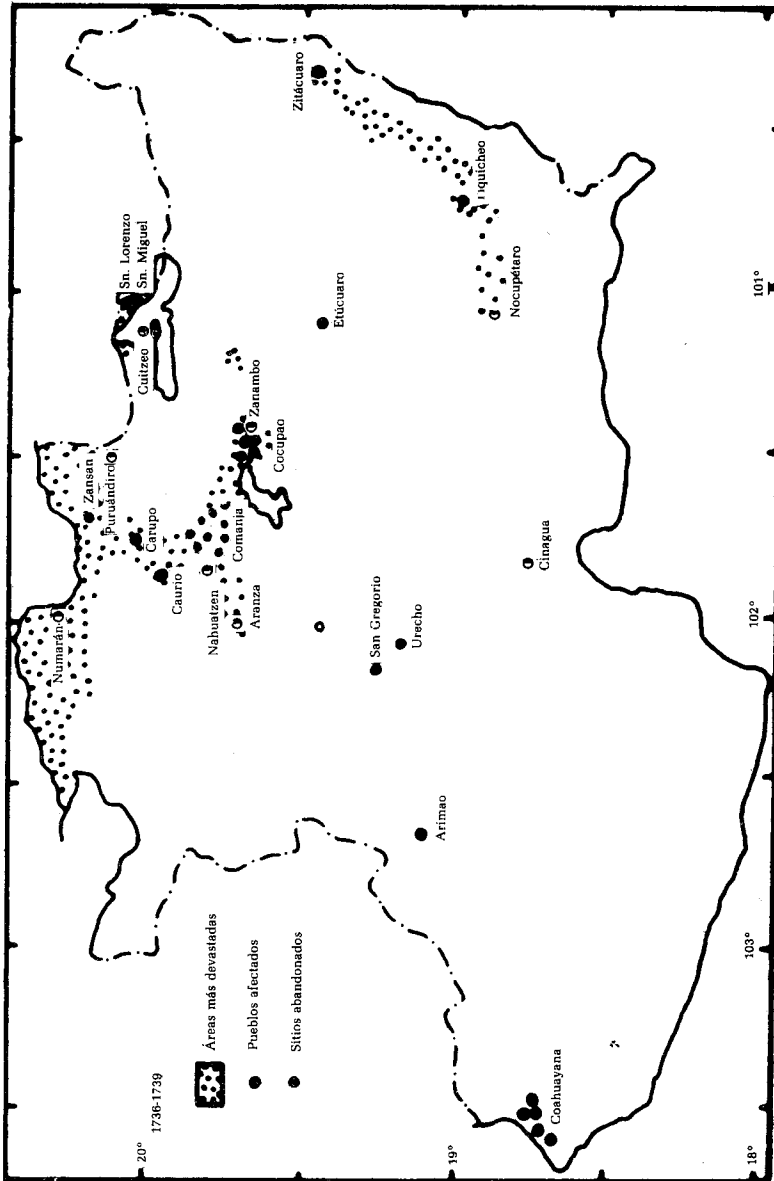
¹¹ "Después de la epidemia de 1737, Zanambo, San Juan Evangelista, Urumbécuaro y Yaguaro quedaron desiertos", AGN, *Historia*, 72, fol. 56v.

GRÁFICA 1
Michoacán: evolución de la población durante el siglo XVIII



MAPA 1

Pueblos y regiones donde la epidemia de Matlatzahuatl fue más severa



CUADRO 1
Número de familias y población total e indígena por jurisdicción
en 1743

Jurisdicción	Número de familias	Población indígena	Población total
A. M. Pátzcuaro	12 343	30 575	61 715
Valladolid	4 500	1 310	22 500
Pátzcuaro	2 500	10 000	12 500
Tacámbaro	379	850	1 895
Tzintzuntzán	522	1 675	2 610
Tiríndaro	594	2 970	2 970
Etúcuaro	66	190	330
Tarímbaro	394	1 535	1 970
Silvinan	724	3 515	3 620
Santa Clara del Cobre	357	845	1 785
Uruapan	742	2 700	3 710
Guango	213	410	1 065
Urecho	100	20	500
Chucándiro	170	330	850
Undameo	89	295	445
Tiripetío	250	1 015	1 250
Puruándiro	743	2 915	3 715
C. Charo	524	2 150	3 715
C. Cuitzeo de la Laguna	601	2 230	3 005
A. M. Tlalpujahua	1 945	7 225	9 725
Tlalpujahua	500		2 500
Cinapécuaro	1 445	7 225	7 225
A. M. Maravatío	5 460	15 680	27 300
Maravatío	4 218	12 365	21 090
Tuzantla-Tiquicheo	1 242	3 315	6 210
A. M. Zamora (anexa a Maravatío)	1 759	2 705	8 795
C. Jasso Teremendo	98	450	490
A. M. Tlazazalca	1 849	2 030	9 245
A. M. Chilchota	770	2 350	3 850
A. M. Xiquilpan/Peribán	1 735	6 930	8 675
A. M. Tingüindín	745	2 255	3 725
A. M. Tancítaro/Pinzándaro	1 637	3 815	8 815
Tancítaro-Pinzándaro	847	1 995	4 235
Cinagua-Guacana	790	1 820	3 950
A. M. Motines	343	1 630	1 715
A. M. Guymeo Cirándaro	1 205	4 835	6 025
A. M. Colima	1 302	3 980	6 510
A. M. Zacatula	496	1 780	2 480
Gran total	32 813	90 620	164 065

A. M. Alcaldía Mayor; C. Corregimiento.

Fuente: J. de Villaseñor y Sánchez, *Theatro Americano*...

teriores. En la Guacana la decadencia se debió a la explosión del Jorullo en 1759.

El tercer periodo de recuperación y crecimiento se inicia en 1765 y también dura dos décadas, hasta 1785, “año en el que la escasez de lluvias ocasionó la pérdida absoluta de las cosechas, lo que dio origen a que al año siguiente hubiera una completa carestía de cereales por lo cual el pueblo de Michoacán sufrió los rigores de la más espantosa miseria que se haya visto, llamándosele, con tal motivo —a 1786—, el año del hambre” (Romero Flores, 1976:60). Se estima que en esta fecha, en Michoacán, murieron más de 25 000 personas, es decir alrededor de 10% de la población total.

Después de la crisis económica de 1786, que provocó la tercera y más importante declinación demográfica del siglo, sobrevino la de 1790 en la que también disminuyó la población de la Intendencia de Valladolid (Humboldt, 1954:167).

La última etapa de crecimiento arroja las siguientes cifras: 289 314 almas para 1793 y 376 400 habitantes para 1803; cierra el siglo con un incremento de más de 30% para la última década considerada.

La población de Michoacán en 1743

Como ya se dijo, para esta fecha se tomaron los datos demográficos recopilados en 1742, durante el gobierno del Virrey Conde de Fuenclara, y que fueron consignados por Villaseñor y Sánchez. Debido a que no aparecen cifras sobre el total de habitantes sino de las familias, es necesario encontrar un factor de conversión para estimar el número de personas que poblaron Michoacán en esa fecha. Como Villaseñor no aclara el número de miembros por familia para cada pueblo y sólo lo hace para Totolmaloyan (pueblo de la Alcaldía Mayor de Colima en el obispado de Michoacán),¹² en donde resulta la proporción de ocho individuos por familia, resulta necesario obtener un factor de conversión más pequeño por varias razones: la muestra es insignificante, ya que sólo se dan los datos para un pueblo;¹³ el índice de mortalidad infantil debió ser considerable y el número de familias con más de tres hijos es muy corto en los registros de la época. Para Teciuatlán y Atempa el cen-

¹² “... no ay en él más de cuatro familiar de Indios... que componen treinta, y dos personas...”, J. de Villaseñor y Sánchez (1748:87).

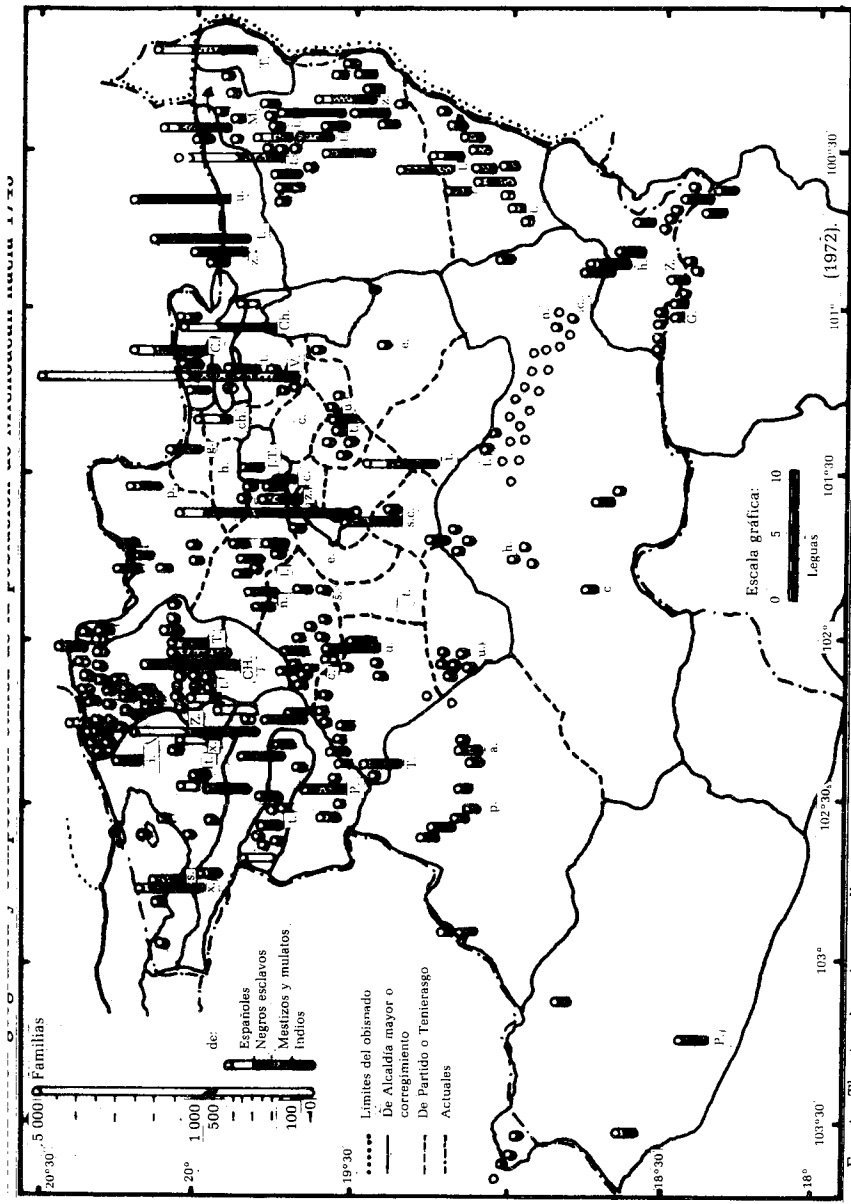
¹³ Aunque Cook y Borah aseguran que “... en ninguna parte de su trabajo menciona Villaseñor y Sánchez un factor numérico que permita convertir el número de familias en poblaciones totales...” (1977:175).

so de población de 1743 muestra 150 familias de españoles, 96 de mestizos y 25 de mulatos con un total de 1 340 personas (Gerhard, 1972:257) lo que arroja un factor de 4.94 individuos por familia. Este factor se acerca al que se obtiene de los informes rendidos ante el Consulado de Veracruz, en los que expresamente se afirma que cada familia debe computarse por cinco personas (Relaciones Estadísticas de la Nueva España de principios del siglo XIX, 1944:22-24). En el cuadro 1 se utilizó este último factor para convertir familias en habitantes.

La información demográfica de Villaseñor y Sánchez viene ordenada por obispados y jurisdicciones civiles (alcaldías, corregimientos y tenerazgos); por familias de acuerdo con su calidad étnica (españoles, mulatos, mestizos, negros —esclavos y libres— e indios) y por tipo de asentamiento (pueblo, ciudad, villa, pueblo-sujeto, hacienda, congregación, ranchería, puesto, puerto, rancho, trapiche y otros). Cubre casi todas las parroquias y pueblos importantes de México; para el territorio del actual estado de Michoacán sólo faltan las cifras de población de las parroquias o partidos de Capula, Huaniqueo, Erongarícuaro y Taretan.

Con la condición étnica de las familias se pueden formar, más o menos claramente, dos grandes grupos de población: la población india y la no india; lo anterior debido a que si bien en gran parte la información demográfica está desglosada en mestizos, mulatos, españoles e indios, a menudo reúne a los dos primeros en una sola cifra y, en los casos en que la población española es minoritaria con respecto a las otras, en un sólo grupo se fusionan las tres condiciones; el grupo de los indios siempre se considera de manera independiente.

De acuerdo con las cifras de 1743, la población total de Michoacán sería de alrededor de 165 000 habitantes, incluyendo Zacatula y Colima, como burdo método de compensar las zonas de Michoacán emitidas en el sumario. La población muestra un esquema de distribución geográfica muy interesante que se presenta en el mapa 2. No se muestra la proporción real de familias por categorías étnicas, ya que si bien para muchos pueblos se especifica detalladamente el número de familias de cada uno de los grupos, en el caso de la ciudad más poblada los datos son de lo más imprecisos; así, en Echucándiro (Chucándiro) vivían 51 familias de españoles, 42 de mestizos, 66 de indios y 11 de mulatos, mientras que Valladolid tenía “en lo polytico de ella el número de quatro a cinco mil familias, affi de Españoles, como de mestizos y mulatos y aunque algunos Indios viven dentro, y en los extramuros de lo formal de la Ciudad, no tienen habitación radical por ser originarios de los Pueblos circunvecinos. . . ” (Villaseñor y Sánchez, 1748:10).



Fuente: Theatro Americano, Villaseñor y Sánchez (comp.), *passim*.
 Mapa base: P. Gerhard, con modificaciones (1972).

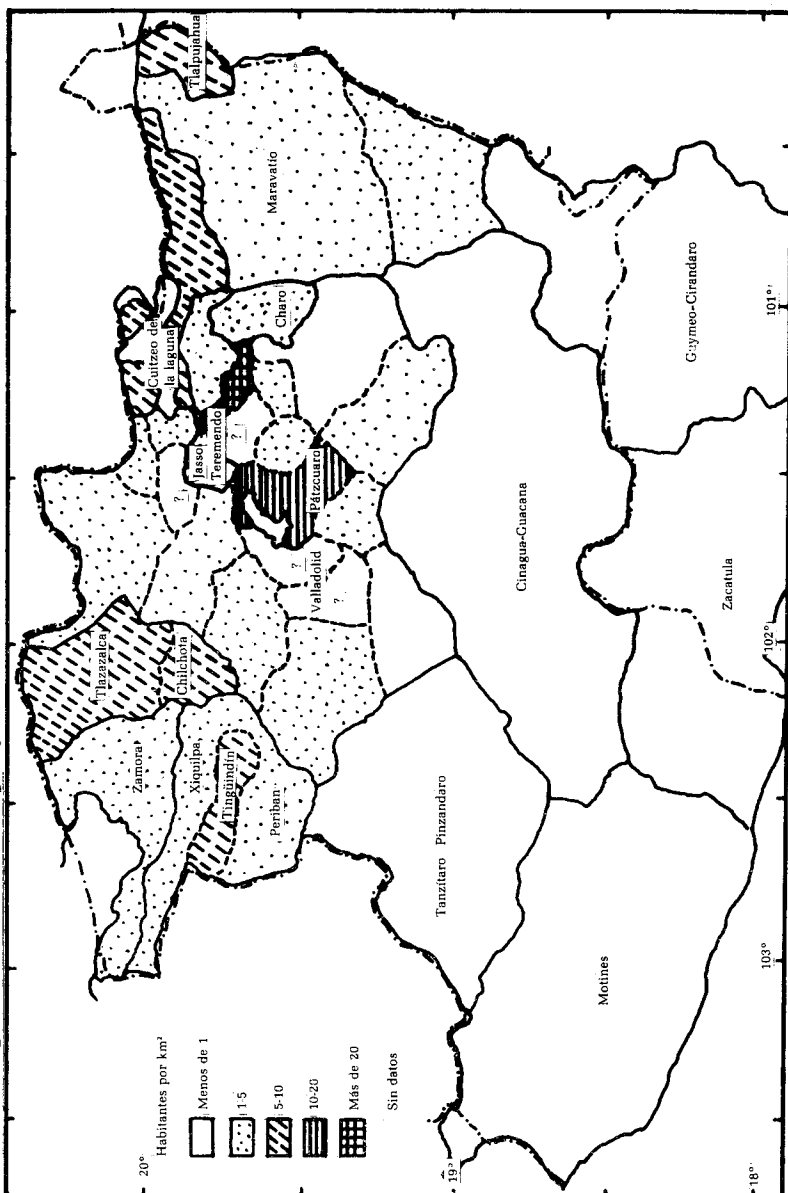
Lo que sí es muy claro es que los españoles se presentan como mayoría en las zonas urbanas más pujantes y en las haciendas y congregaciones de los valles más fértiles del septentrión michoacano: la Villa de Zamora es enteramente criolla y en Taximaroa forman mayoría; Tlalpujahuá y Valladolid tienen similar o mayor cantidad de sangre europea que Zamora; en el occidente forman mayoría aplastante en el valle de Cotija y Chavinda mientras que en Xiquilpan, Xacona, Sahuayo y Tangancicuaro constituyen de 10 a 60% del total de las familias registradas. En las haciendas de la región Tlazazalca-La Piedad son abundantes, pero escasos en Chilchota, al igual que en la meseta; tomando esta última como referencia, se observa un corredor en dirección suroeste-noreste en el que gradualmente van aumentando los porcentajes de familias españolas en la población total hasta llegar a los ríos Lerma y Tepalcatepec, en los que los asentamientos son, con las excepciones de Tepalcatepec, Tetlama, San Juan de los Plátanos, Santa Fe del Río, Epejan y Conguripo, bastante diferentes en su composición de los de la sierra; así, hacia las laderas del sur, forman alrededor de la tercera parte de la población de Uruapan, Peribán, Tancítaro, Apatzingán y, hacia el oriente, Santa Clara y Tacámbaro. Son importantes en Pátzcuaro, Cocupao (Quiroga) y la zona oriental de la cuenca de Pátzcuaro; también en Angamacutiro, Puruándiro, Chucándiro y Cuitzeo; muy escasos en Jasso-Teremendo y Tiríndaro-Zacapu. En el oriente se concentran en los principales centros: Maravatío, Tuxpan, Tlalpujahuá, Irimbo, Zitácuaro y Taximaroa (Ciudad Hidalgo).

Los negros viven confinados en los trapiches de la tierra caliente: el ingenio de San Esteban Tiriperio (en Tuzantla) tiene 123 familias de negros esclavos y en los alrededores del real de minas cercano hay 200 familias de mulatos, mestizos y negros libres. Representan un porcentaje mínimo de la población total de Michoacán, pero tienen gran importancia como población económicamente activa en la industria cañera y en las minas de la región. Los mestizos y mulatos están repartidos más uniformemente que otros grupos, pero estos últimos forman clara mayoría en los pueblos sujetos y trapiches de Urecho.

Más adelante se hablará de la población nativa y sus particularidades. Describiremos por ahora el mapa 3, en el que se muestran las diferentes densidades de población de acuerdo con los datos de 1743, en los informes de la época se tomó una aproximación territorial de las jurisdicciones.

La jurisdicción más extensa es a la vez la menos poblada: Pinzándaro-Tancítaro y su agregado de Cinagua-Guacana no llegan a un habitante por kilómetro cuadrado. Motines, que a finales

MAPA 3
 Densidad de población hacia 1743 por jurisdicción



de 1770 quedó anexado a la Alcaldía Mayor de Tancítaro —que abarcaría casi la mitad del moderno Michoacán—, Zacatula y Guymeo-Cirándaro presentan un esquema de densidad poblacional similar, sin embargo hay algunas diferencias; es casi seguro que la parte de la Alcaldía de Guymeo-Cirándaro correspondiente a Michoacán tuvo una densidad mucho mayor que la que le corresponde al tomar la totalidad de su extensión; por otro lado, la de por sí baja presión demográfica en la Alcaldía de Zacatula casi desaparecería si sólo tomáramos en cuenta la parte que actualmente corresponde a Michoacán. Así pues, al sur del paralelo de 19°, y aun del de 19°30' norte, encontramos un Michoacán casi deshabitado y en su mayor parte agreste; las excepciones son los asentamientos indígenas de Pómaro-Motines cercanos a la costa del Pacífico, los de Cutzio-Huetamo y la confluencia del Balsas-Cutzamala.

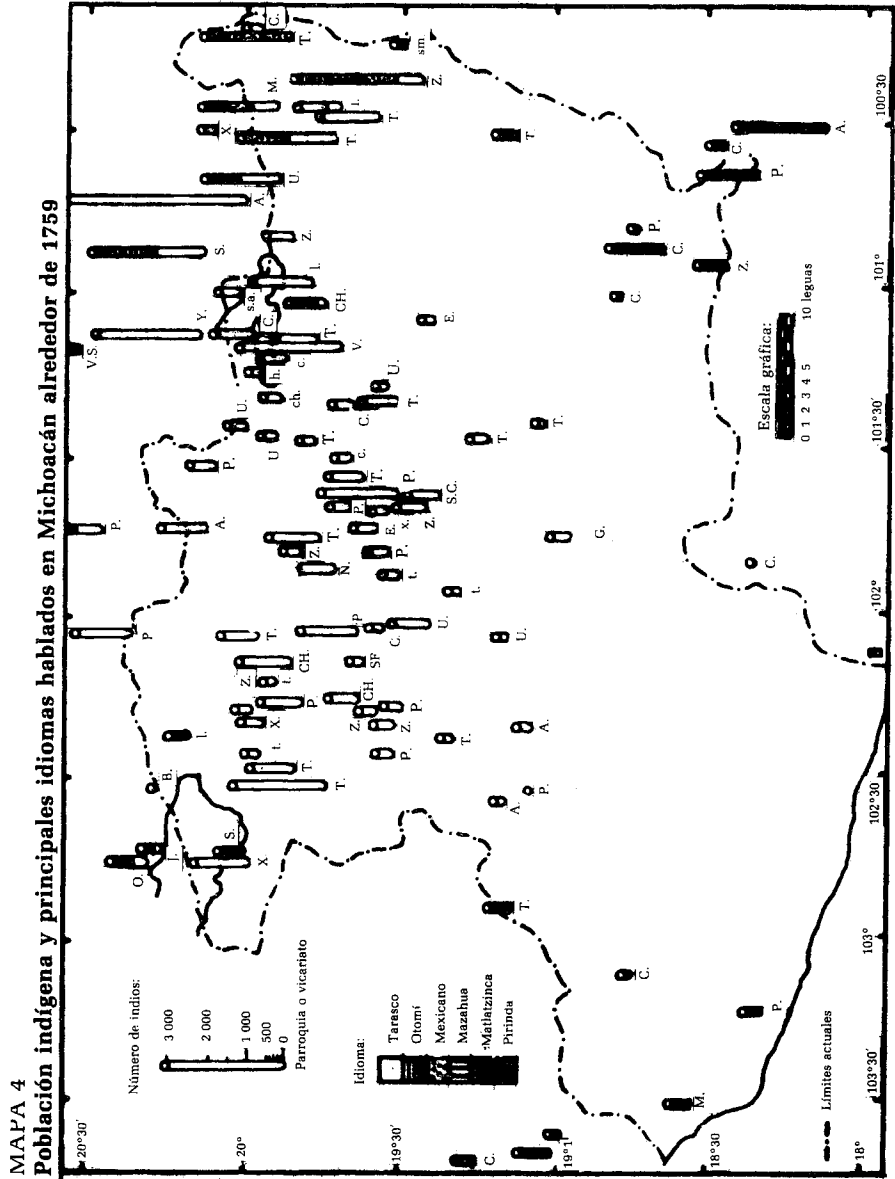
Encontramos densidades medias en el oriente, norte, centro y occidente, que tienen entre uno y cinco habitantes por kilómetro cuadrado en las jurisdicciones de Maravatio-Tuzantla, Xiquilpan-Peribán, Zamora y la mayor parte de la Alcaldía de Michoacán. En Tingüindín, Chilchota-Tlazazalca y Tlalpujahuá-Cinapécuaro la densidad aumenta hasta 10 habitantes por unidad territorial.

Las mayores concentraciones las encontramos en las cuencas de los lagos de Cuitzeo y Pátzcuaro, así como en la capital del obispado; en esta última jurisdicción la densidad debió ser mayor de 20 personas en kilómetro de superficie.

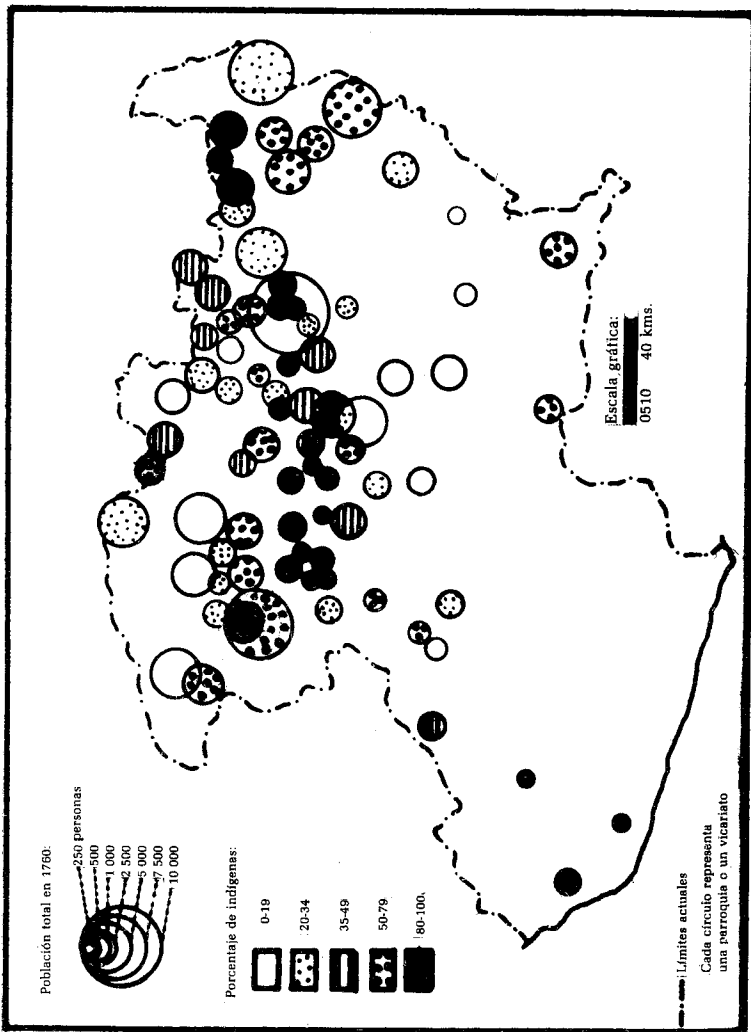
La población indígena

Es precisamente durante el siglo XVIII cuando la población nativa dejó de ser mayoría para ceder ante la mayor pujanza de los otros grupos; por otra parte, la región es tumba de muchas etnias y lenguas que se quedaron perdidas en el aire y en el tiempo, y por eso el estudio étnico se convierte en un tema interesante por se para la geografía humana y otras muchas disciplinas.

El elemento indígena está presente a mediados de siglo en las mesetas y valles intermontanos de la sierra tarasca. La meseta es totalmente india: Cupácuaro, Charapan, Nahuatzen, Paracho, Parangaricutiro, Pichátaro, San Felipe de los Herreros, Tingambato y Zirosto; Tarecuaro y Santa Fe de la Laguna también son cien por ciento tarascos. Los barrios de San Agustín y San Francisco de Valladolid tenían 580 y 390 indios respectivamente, y sus equivalentes en Pátzcuaro 806 y 300 respectivamente. Todos tarascos según los documentos de la época.



MAPA 5
Michoacán: distribución geográfica y composición étnica de la población en el siglo XVIII



Fuente: Claude Morin, *Michoacán en la Nueva España del Siglo XVIII*, FCE, Col. Tierra Firme, México, 1979, p. 61.

Otro lugar de población predominantemente india era la región de Pómaro-Motines. Pómaro, Maquilí y Coalcomán son mayoritariamente mexicanos. Los pueblos que tenían más población mexicana (náhuatl) eran: Cutzio, Zirándaro, Pungarabato y Ajuchitlán.¹⁴ Al otro extremo, Tepaltepec también era mexicano al igual que Sahuayo-Ixtlán que a la sazón formaban un sólo jurato que tenía poco más de mil indios (Morin, 1974:anexo II, 1, 84-90).

El oriente era la región más variada y Zitácuaro el centro políglota por excelencia: se reportan el tarasco, el mazahua, el máclatzinta y el otomí para fines de la década de los cincuenta: además, era el lugar de mayor población india de todo Michoacán: 3 351 personas de confesión y comunión.¹⁵

El triángulo Ucareo-Zitácuaro-Tlalpujahua tenía como 15 000 indios, la mayoría de los cuales vivían en un pueblo bilingüe (o trilingüe como Maravatío) combinando tarasco, mazahua y otomí (véanse mapas 4 y 5), y constituían un quinto de la población indígena aproximadamente.

A manera de conclusión se podría decir que lo que recuperó en cantidad el elemento poblacional indígena lo perdió en variedad lingüística. En la mitad del siglo ya no se mencionan las lenguas sarame, cuacomeca, chumbiateca, zauteca, tecomuca, coca, alanzauteca, apanic, mazateca, chontal, cuitlateca, tepusteca, tamazulteca, zululteca, camalalla y tequeje que son reportadas por el obispado en la primera parte del mismo. En muchos pueblos de Michoacán, así como en villas y ciudades, los indios estaban totalmente castellanizados y las lenguas indígenas se usaban cada vez menos en el comercio y otras actividades. Finalmente, el proceso de abolición de las castas al principio del siglo XIX trajo como consecuencia que la distinción étnica se perdiera en los recuentos de población posteriores a la Independencia.

El periodo de 1742 a 1792

A pesar de que la epidemia de maclatzáhuatl finaliza en Michoacán alrededor de 1738-1739, la recuperación poblacional no se inicia inmediatamente después de la crisis sino años más tarde. Es a mediados de la década de los cuarenta cuando principia de nueva cuenta el ascenso numérico de la población michoacana. De no

¹⁴ Estos tres últimos hoy pertenecen al estado de Guerrero.

¹⁵ Sólo superado por poblaciones de Guanajuato como Acámbaro (8 176), Chamacuero (4 670), Celaya (16 695), Dolores (7 000), Irapuato (3 530), León (4 228), Salamanca (4 800) y Silao (6 912) en pleno auge demográfico.

CUADRO 2
Provincia de Valladolid de Michoacán^a

Jurisdicción	Población a mediados de siglo		Población a fines de siglo	
	indios ¹	Total ²	indios ³	Total ⁴
Colima	3 980	6 510	5 021	15 633
Cuitzeo de la Laguna	2 230	3 005	5 436	8 245
Chilchota	2 350	3 850	3 098	25 053*
Tlazazalca	2 030	9 245	4 699	
Guymeo y Cirándaro	4 835	6 025	7 639	13 790**
Iacona y Villa de Zamora	2 705	8 795	4 706	23 543
Iasso y Teremendo	450	490	2 306	4 307***
Iiquilpan	6 930	8 675	7 382	16 463 ^o
Tingüindín	2 255	3 725	3 391	
Maravatio	15 680	27 300	21 403	34 685 ^{oo}
Tlalpujahua	7 225	9 725	9 888	19 348
Tancitaro	1 195	8 185	3 902	
Motines	1 630	1 715	1 946	15 268 ^{ooo}
Valladolid con Charo y La Huacana	34 545	61 715	47 573	82 039
Total	88 840	161 585	128 390	289 314

¹ y ³ Delfina E. López Sarrelangue, "Población indígena de la Nueva España en el siglo XVIII", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, vol. XII, abril-junio 1963, pp. 516-530.

² J. Villaseñor y Sánchez, *Theatro Americano*, *passim*.

⁴ Carlos de Urrutia, *Noticia geográfica del Reino de Nueva España y estado de su población*, ...

* Incluye Chilchota y Tlazazalca.

** Subdelegación de Huetamo.

*** Subdelegación de Huaniqueo.

^o Incluye Iiquilpan y Tingüindín.

^{oo} Incluye Zinapécuaro.

^{ooo} Ario, no hay cifras para Apatzingán y Tancitaro.

^o Total de la Intendencia incluidos los lugares omitidos de Tancitaro, Apatzingán y Urecho.

haberse presentado epidemias en 1761-1764 ni la crisis alimentaria de 1786, probablemente la población de Michoacán se hubiera duplicado antes de 1790. En el cuadro 2 se muestra el crecimiento de la población en ese periodo para las diferentes jurisdicciones.

El crecimiento se diferencia cronológica y geográficamente; de igual forma que se dan diferencias en el tiempo también se dan en el espacio; sin embargo todas las regiones crecieron durante el siglo. De 1742 a 1792 los pueblos de tierra caliente y de los valles y ciénegas del norte están sujetos, los primeros a un proceso de reproducción y los segundos viven de la prosperidad minera de Guanajuato.

El máximo lo alcanza Puruándiro, que tiene una tasa de crecimiento de 4.63%, le siguen Ario-La Huacana con 4.38%, Urecho con 3.91 y Zamora con 3.5. En Tierra Caliente, Colima, Apatzin-

gán-Tepalcatepec, Huetamo, Tacámbaro y Uruapan alcanzan tasas de crecimiento anuales mayores a 2%; Huango, Cuitzeo, Tiri-petío y Santa Clara hacen lo mismo para el periodo de referencia. La región fría de Cocupao-Zacapu y Parangaricutiro-Nahuatzen, así como la de Zitácuaro, que concentran la mayor parte de la población indígena, crecen muy lentamente en comparación con las zonas mestizas (de 1 a 1.5% en comparación con crecimientos de 2.5 a casi 5% de las zonas de menor población); lo anterior se refleja en un crecimiento absoluto de la población indígena de alrededor de 35% para el periodo 1742-1792, ante un crecimiento de más de 50% para la población no india en ese mismo lapso. En Jiquilpan y Tancítaro se dan los menores incrementos (véase mapa 6).

La crisis agrícola 1785-1786

Al igual que en muchas ciudades de la Nueva España, el rápido crecimiento demográfico, nunca antes experimentado en la historia colonial de México, no había sido acompañado de un aumento en las fuentes de trabajo y la posibilidad de asegurar la subsistencia de muchos pobladores.

La crisis no era la primera ya que a lo largo del periodo colonial el fenómeno había hecho su aparición con cierta regularidad.¹⁶ Una agricultura dependiente de las lluvias estacionales no podía asegurar siempre una producción suficiente para las necesidades de una población en constante aumento. Durante los años de abundantes meteoros, 1782-1783, la mayor parte de los agricultores se autoabastecía y sus excedentes los vendía a la alhóndiga, que era la institución que regulaba la venta de granos en Valladolid, Tlalpujahuá y otras ciudades del país; eran años de pérdidas para los hacendados, quienes, ante la mayor oferta, debían de escoger entre vender a bajo precio o almacenar grano para tiempos de escasez.

Durante los años de sequía la escasez de granos se presentaba en los primeros meses del año siguiente, una vez agotadas las reservas de la alhóndiga o el pósito; en las zonas rurales, donde no había esa posibilidad, el hambre aparecía más temprano.

La sequía de 1785, que provocó la subsecuente hambruna, repercutió en la balanza demográfica del año siguiente; la sobremortandad, acompañada de una crisis económica generalizada, son su corolario. En Michoacán, el Ayuntamiento de Valladolid y el de Pátzcuaro solicitan y obtienen de la Iglesia, a través del obispo

¹⁶ Para entender mejor sus complicados mecanismos véase Enrique Florescano (1969).

fray Antonio de San Miguel, un préstamo sin intereses de 40 000 pesos, los que, a través del fondo del Juzgado de Testamentos, Capellanías y Obras Pías, servirían “a los agricultores de Tierra Caliente para que sin demora emprendiesen la siembra de maíz de riego (de invierno) en las haciendas ubicadas en los curatos de Urecho, Turicato, Tacámbaro, Apatzingán, Pinsándaro, Etúcuaro, Zitácuaro, Carácuaro, Taretan, Peribán, Purungueo, Tuzantla y Colima” (Cardozo Galué, 1973:57-58); con el fin de poder hacer frente a la inminente crisis que se presentaría al finalizar el invierno de 1785, hacia febrero o marzo del año siguiente.

Las siembras de regadío, impulsadas por el “proyecto caritativo”, no obtendrían su fruto hasta febrero o marzo; y ya a mediados de octubre de 1785 la fañega de maíz, que se compraba normalmente en la alhóndiga a 12 o 14 reales, costaba 24 reales (Cardoso Galué, 1973:59). El hambre assolaba el campo, donde los precios se elevaban aún más, y en las haciendas y obrajes se provocaba el desempleo masivo. Con el fin de contener la crisis económica manifestada a través del desempleo, el obispo determinó, en ese mismo mes, la reedificación del acueducto de Valladolid y la construcción de la Calzada de Guadalupe, para que “los muchachos de ocho años para arriba se ocupen y ganen el correspondiente jornal con que a lo menos aseguran su alimento” (Cardozo Galué, 1973: anexo VI, párrafo 3).

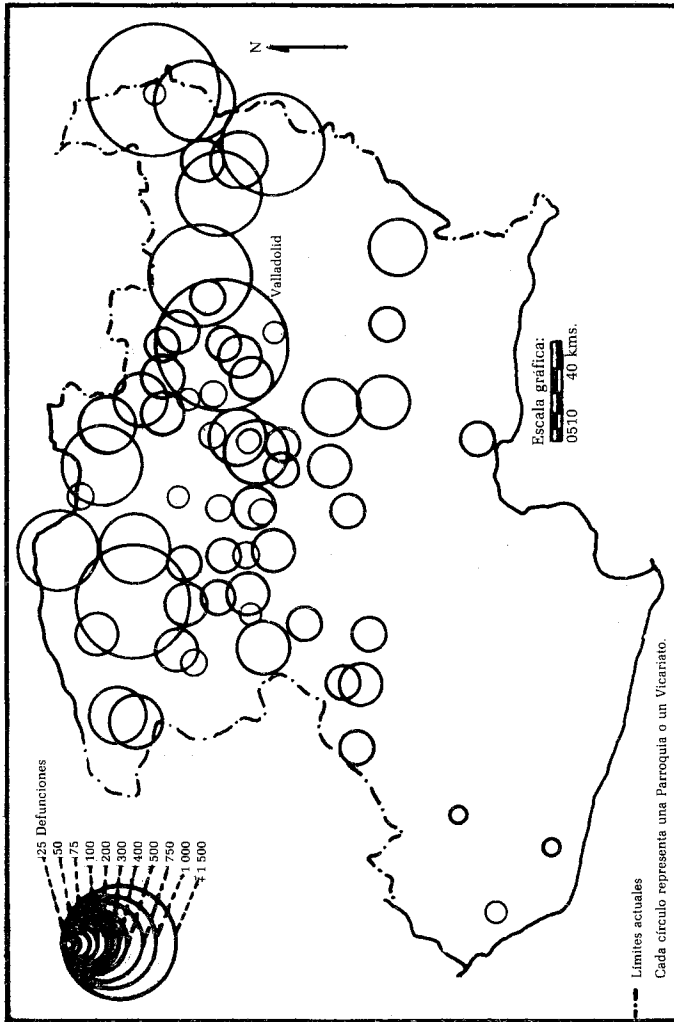
A pesar de las originales medidas de prevención de la crisis que se tomaron en Michoacán, ésta hizo su aparición. Como otras anteriores, sus efectos no fueron los mismos en todas las regiones; en esta ocasión afectó de manera importante Valladolid (hubo una sobremortandad de más de 1 500 defunciones), ciudad que había salido bien librada de las epidemias de 1736-1739 y 1761-1764. La zona urbana de Guanajuato-Bajío fue la más afectada; sólo en la ciudad capital de la Intendencia de Guanajuato murieron casi tantos individuos como en todo Michoacán. En todo el obispado se calcula que hubo alrededor de 100 000 decesos, una cuarta o quinta parte de ellos en la Intendencia de Valladolid (véase mapa 7).

La población a finales de siglo

Al iniciarse la nueva recuperación demográfica con que cierra el siglo, se llevó a cabo el llamado Censo de Revillagigedo,¹⁷ en

¹⁷ 52avo. virrey de Nueva España (1740-1799) gobernó de 1786 a 1794. Durante su gobierno se realizaron reformas importantes en la administración, como la implementación definitiva de las intendencias.

MAPA 7
Sobremortandad registrada en Michoacán a consecuencia de la crisis económica de 1786



--- Límites actuales
 Cada círculo representa una Párrquia o un Vicariato.

Fuente: "Estadística de mortandad del Obispado de Michoacán en el año de 1786 tomadas en 1787 por orden del Obispo fray Antonio de San Miguel", documento núm. 63 de la Colección de documentos sobre la crisis de 1785-1786. ACN (en prensa).
 Gloria Carreño, Mortalidad en el Obispado de Michoacán a consecuencia de la crisis económica de 1785-1786, basada en el legajo 606 del año de 1787 del Archivo de la Casa de Morelos.
 Claude Morin, *op. cit.*, p. 56.

1793, que cubre toda la Intendencia de Valladolid incluida Colima. Éstos fueron los datos utilizados por Humboldt en su *Ensayo* y a los cuales calificó de "censo imperfecto"; les hizo algunos ajustes y los resumió en sus *Tablas geográficas* y en su *Ensayo*.

Fueron sumarizados por primera vez por Carlos de Urrutia en su *Noticia Geográfica del Reino de Nueva España* y estado de su población en 1790,¹⁸ cuya segunda parte está dedicada a la geografía y la población. Hay un apartado dedicado a la Intendencia de Valladolid que se anexa y que da un total de 289 314 almas para el total de las jurisdicciones que comprende. Para su distribución esquemática véase el mapa 8.

La subdelegación más poblada absoluta y relativamente es la capital, que se consolida en el primer lugar durante este siglo (el caso urbano contiene más de 17 000 habitantes y la densidad promedio de su jurisdicción es superior a los 50 habitantes por kilómetro cuadrado).

La mayor población absoluta la tiene la subdelegación de Maravatío o San Juan Zitácuaro (34 586 almas y 36 pueblos), pero su densidad promedio no llega a diez habitantes. La población más densa se localiza en las jurisdicciones de poca extensión, como Tlalpujahuá, Huango, Indaparapeo y Pátzcuaro; esta última en franco retroceso demográfico relativo desde el siglo anterior.

Después de Maravatío, Tlazazalca, Zamora y Jacona eran las jurisdicciones de mayor población absoluta; relativamente pertenecen al grupo de subdelegaciones de mayor densidad poblacional, junto con Cuitzeo, Zinapécuaro y Chucándiro (de 10 a 20 habitantes por kilómetro de superficie).

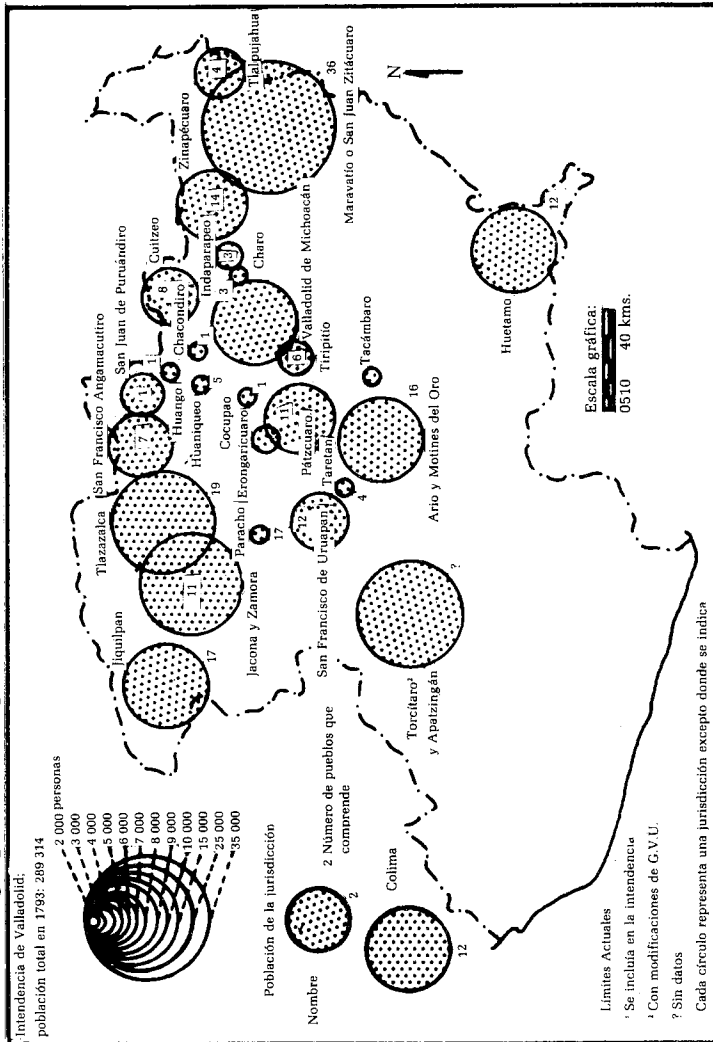
Las densidades medias las tenemos en el Bajío central (Angamacutiro-Puruándiro), la sierra y la Tierra Caliente oriental. Apatzingán y Motines (Quaguayana) no alcanzan a tener un habitante por cada kilómetro de territorio (véase mapa 9).

A pesar de que todas las regiones aumentaron su población absoluta durante la segunda mitad del siglo, muchas no elevaron de manera significativa su densidad poblacional, éste fue el caso de las costas y sierras del sur de Michoacán. Hay aumentos importantes en el centro y nortecentro de la Intendencia, en el occidente (Zamora) y en algunas zonas de Tierra Caliente (Ario, Tacámbaro). Para las diferencias de densidad poblacional compárense los mapas 3 y 9, tomando en cuenta los cambios ocurridos en la división territorial durante ese periodo.

La última década del siglo XVIII se caracteriza por un creci-

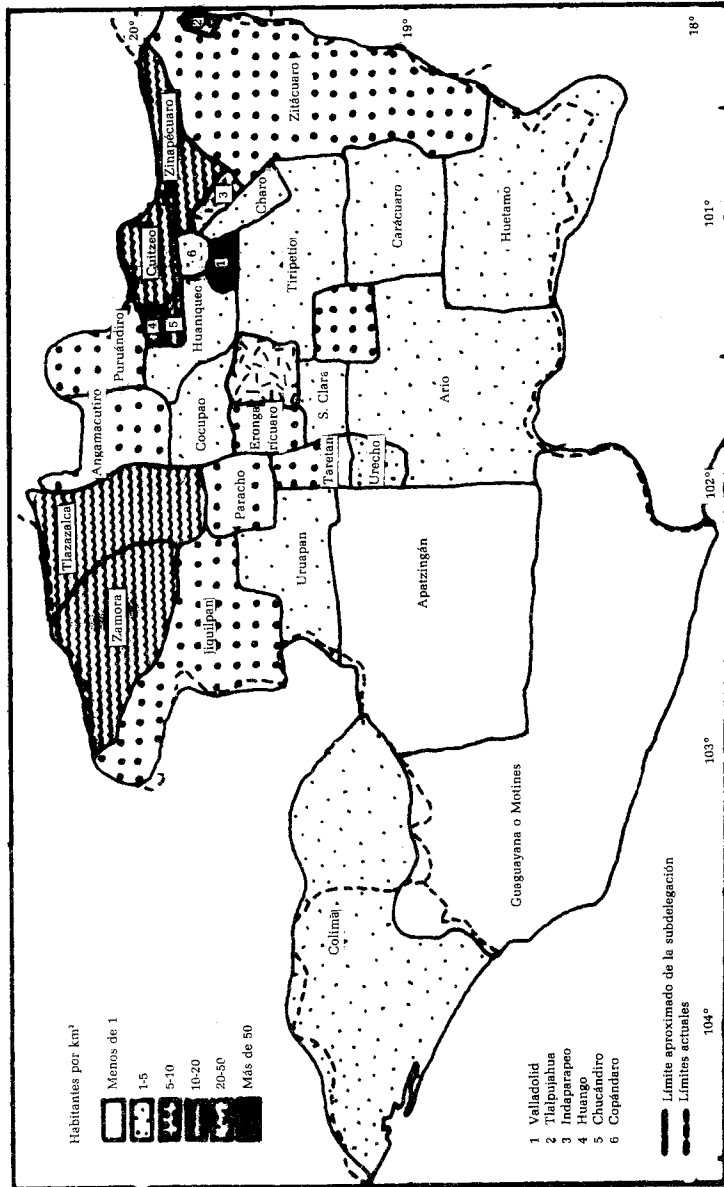
¹⁸ El manuscrito original se conserva en la Biblioteca Nacional, *Cedularios*, 1402, fols. 206 a 296.

MAPA 8
Distribución geográfica de la población según el censo de Revillagigedo



Fuente: Carlos de Urrutia, *Noticia Geográfica del Reino de Nueva España y Estado de su Población, Agricultura, Artes y Comercio (1794)*. Publicado en: *Descripciones Económicas Generales de Nueva España, 1784-1817*. SEP-INAH, Enrique Florescano e Isabel Gil (Comps.), México, 1973, pp. 122-125.

MAPA 9
 Densidad de la población de la intendencia de Valladolid hacia 1793 por jurisdicción



miento poblacional importante; la población de la Intendencia no deja de aumentar a partir de 1793 y tiene 376 400 habitantes en 1803 (Humboldt, 1954:162), es decir casi 30% más. Siete años después, en 1810, llega al "pico" de 394 689 habitantes al inicio del movimiento insurgente (Navarro y Noriega, 1943:s.p.), para después volver a disminuir durante las hostilidades.

Síntesis

La densidad poblacional de Michoacán pasa de menos de dos a siete habitantes por kilómetro cuadrado entre 1700 y 1800. La población total casi se triplica en ese mismo periodo, mientras que la población india sólo se duplicó. La clasificación étnica (castas) se hace más complicada durante el siglo XVIII y desaparece a principios del XIX. Las epidemias y crisis económicas ocurridas durante el periodo de estudio impidieron que la población se cuadruplicara en un siglo. Hubo un gran progreso, pero los frenos demográficos causaron grandes hecatombes. El porcentaje de niños era de alrededor de 50% de la población. La elevada mortalidad infantil impedía que muchísimos llegaran a la edad adulta. Michoacán tenía menos habitantes a principios del siglo XIX que los que alimentaba tres siglos antes, bajo el imperio de Tanga-xoan. La repoblación de las tierras calientes bajas fue vigorosa, pero no logró compensar la pérdida originada por las catástrofes de los siglos XVI y XVII.

Anexo 1*

Intendencia de Valladolid

Hállase situada esta Intendencia entre los 270° y 276°30' de latitud septentrional. Confina por el norte con la Intendencia de Guanajuato, por el este con la de México, por el oeste con la de Guadalajara y por el sur con el Mar Pacífico. Divídese en un corregimiento y 29 subdelegaciones, extendiéndose en su mayor longitud, de norte a sur como 60 leguas, y de este a oeste como 43 de 20 al grado.

* Tomado de Carlos de Urrutia, *Noticia Geográfica del Reino de Nueva España y estado de su población...* 1794.

Valladolid de Michoacán. Capital de la Intendencia de su nombre, fue erigida en ciudad en 1545. Se halla en la altura polar de 19°30' y en longitud de 275°15'. Dista de México 50 leguas; está situada en una espaciosa aplanada loma en el Valle de Olid, y bañada por un riachuelo que, unido después a otro que nace en su inmediación, se hace caudaloso. Su temperamento es templado y benigno. Es la residencia del intendente corregidor, Cabildo secular, Cajas de Real Hacienda con dos ministros; hay administraciones principales de alcabalas, pulques, pólvora, tabaco, naipes, lotería y papel sellado, silla episcopal sufragánea de la de México (cuyas rentas si no exceden igualan a las de ésta), erigida en 1536 en el pueblo de Inzunza¹⁹ y trasladada a esta ciudad en 1579, con su Cabildo eclesiástico y tribunales respectivos; tiene un hospital de San Juan de Dios, 154 religiosos y 138 religiosas ascendiendo la población del casco a 17 003 y la total de la Intendencia en las 20 jurisdicciones que comprende a 289 314, repartidos en pueblos.

Pátzcuaro. Que en tiempo de los antiguos reyes de Michoacán era lugar de recreo y sitio Real, fue erigida ciudad en 1534, está situada en una llanura rodeada de cerros. Su temperamento es frío y húmedo. Comprende su jurisdicción la ciudad de Zinzunza, corte que fue de los antiguos reyes de Michoacán con pueblos con 9 769 almas.

Moravotío o San Juan Zitácuaro. Está situado en terreno desigual, su jurisdicción goza de temperamento templado y caliente; comprende 36 pueblos y 34 586 almas.

Colima. Esta villa se halla situada en terreno caliente y húmedo y la baña un río. Tiene al norte el volcán de su nombre. Comprende 12 pueblos y 15 633 almas.

Jacona y Zamora. En esta villa erigida en 1575 se halla la cabecera de ésta jurisdicción. Su temperamento es vario; comprende 11 pueblos y 23 543 almas.

Charo. Esta villa y su jurisdicción comprende a los tres pueblos con la cabecera, pertenece al estado y marquesado del Valle, quien nombra justicia en ella; disfruta de vario temperamento y contiene 2 209 almas.

Jiquilpan. Esta jurisdicción comprende 17 pueblos, se halla en terreno desigual, su clima es cálido y tiene 16 463 almas.

Tancítaro y Apatzingán. Está situada esta jurisdicción en terreno montuoso y de cálido temperamento, comprende pueblos... con... almas.²⁰

Tlalpujahua. Real de Minas que debe su población a las mu-

¹⁹ Tzintzuntzán.

²⁰ En blanco en el manuscrito.

chas y buenas platas, con ley de oro, que ha producido en todos tiempos desde la Conquista, está situada entre serranías, su temperamento es templado. Contiene su jurisdicción 7 852 almas en cuatro pueblos, entre ellos el Real de Oro, modernamente descubierto y en donde se hace actualmente otro muy numeroso por la fama de su riqueza.

Tlozazalca. Esta jurisdicción está situada en terreno desigual y su temperamento es bueno; comprende 19 pueblos y 25 053 habitantes.

Ario. Esta jurisdicción conocida por el nombre de Ario y Motines del Oro, está situada en terreno áspero y montuoso. Su temperamento es cálido, húmedo y enfermo. Comprende 16 pueblos y 15 268 almas. De esta jurisdicción se han hecho últimamente dos partidos con sus subdelegados, uno en Ario y otro en la Quaguayana o Motines.

Huaniqueo. Goza de buen temperamento, comprende su jurisdicción cinco pueblos con 4 307 almas.

San Francisco de Uruapan. Está situado en la entrada de la sierra de Michoacán; su temperamento es templado; comprende su jurisdicción 12 pueblos con 7 894 almas.

Tacámbaro. Este pueblo, unido de jurisdicción está situado al pie de una sierra y es de temperamento templado; contiene 3 896 almas.

Erongarícuaro. Disfruta de un buen temperamento; comprende su jurisdicción 11 pueblos con 4 569 almas.

San Francisco Angamacutiro. Hállase situado al pie de una loma y su temperamento es caliente y seco. Comprende siete pueblos y 9 376 almas.

Zinapécuaro. Se halla en terreno desigual; su temperamento es templado; comprende su jurisdicción 14 pueblos con 11 469 almas.

Cuitzeo. Está situado en la orilla de una loma, causa porque toma el nombre de Cuitzeo de la laguna; goza de buen temperamento. Comprende ocho pueblos y 8 245 almas.

Cocupao. Está situado en un llano a corta distancia de la laguna grande; su temperamento es templado, su jurisdicción está reducida a la cabecera con 2 772 personas.

Taretan. Se halla en terreno desigual y disfruta de regular temperamento; comprende su jurisdicción cuatro pueblos con 3 676 almas.

Indaparapeo. Se halla situado en una aplanada loma. Su temperamento es templado. Comprende su jurisdicción tres pueblos con 5 275 habitantes.

Huetamo. Disfruta regular temperamento y contiene 12 pueblos y 13 790 almas.

Huango. Se halla situado en un llano; su temperamento es frío; comprende su jurisdicción sólo este pueblo con 3 120 individuos.

Tiripetío. Es de temperamento frío, comprende su jurisdicción seis pueblos y 6 298 individuos.

San Juan Puruándiro. Se halla situado al pie de la sierra de Michoacán; su temperamento es templado; está reducida su jurisdicción a sólo este pueblo con 7 288 habitantes.

Chacondito. Está situado en un dilatado valle. Su temperamento es templado. Comprende sólo su cabecera, con 2 004 almas.

Parocho. Su temperamento es templado. Comprende su jurisdicción 17 pueblos con 4 088 almas.

Ascienden el total de pueblos de las jurisdicciones de esta intendencia, sin incluir ranchos ni haciendas, a . . . y el de habitantes.²¹

Bibliografía

- Archivo General de la Nación, *Historia*, 72, fol. 56v.
 Biblioteca Nacional, *Cedularios*, 1402, fols. 206-296.
 Brunhes, J. (1910), *La géographie humaine*, París, 3 vols.
 Cardozo Galué, Germán (1973), *Michoacán en el siglo de las luces*, México, El Colegio de México.
 Cook, Sherburne F. y Woodrow Borah (1977), *Ensayos sobre historia de la población México y el Caribe*, México, Siglo XXI.
 Demangeon, A. (1956), *Problemas de Geografía Humana*, Barcelona, Editorial Omega.
 Florescano, Enrique (1969), *Precios del maíz y crisis agrícola en México (1708-1810)*, México, El Colegio de México.
 ——— y Elga Malvido (comps.) (1982), *Ensayo sobre la historia de las epidemias en México*, México, IMSS, 2 vols.
 Gerhard, Peter (1972), *A guide to the historical geography of New Spain*, Cambridge, Cambridge University Press, *Latin American Studies*, núm. 14.
 González Sánchez, Isabel (1985), *El Obispado de Michoacán en 1765*, Morelia, Comité Editorial del Gobierno del Estado.
 Hattner, A. (1947), *Allgemeine geographie des menschen*, W. Kohlhamer, Stuttgart.
 Humboldt, Alejandro de (1954), *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, México, Editorial Porrúa.
 ——— (1804), *Tablas geográficas políticas del reino de Nueva España, que manifiestan la superficie, población, agricultura, fábricas, comercio, minas, rentas y fuerza militar*, se publicó en *Boletín del Ar-*

²¹ En blanco en el manuscrito.

- chivo *General de la Nación*, tomos I-II, 1931-1932.
- Kosinski, Leszek A. (1985), "Problemas de la población en países del Tercer Mundo, en *Cuadernos de Filosofía y Letras*, núm. 6, México, UNAM.
- López Sarrelangue, Delfina E. (1963), "Población indígena de la Nueva España en el siglo XVIII", en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, XII: 4[48], (abr.-jun.), 516-530.
- Mazín G. Óscar (1986), *El gran Michoacán*. Zamora, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado.
- Morin, Claude (1974), *Croissance et disparites sociales dans une economie coloniale; le centre-ouest mexicain au XVIII^e siècle*. Paris, École Pratique des Hautes Études, Universidad de Paris.
- Navarro y Noriega, Fernando (1943), *Catálogo de los curatos y misiones de la Nueva España, seguido de la Memoria sobre la Población del Reino de México*, México, Instituto de Investigación Histórica Jurídica.
- Ratzel, Friedrich (1882-1891), *Antropogeographie*, J. Engelhorn, Stuttgart, 2 vols.
- Relaciones estadísticas de la Nueva España de principios del siglo XIX*, (1944), México.
- Romero Flores, Jesús (1976), *Michoacán, cinco siglos de su historia*, México, B. Costa-Amic Editores.
- Schlüter, O. (1919), *Die Stellung der geographie des menschen in der erdkundlichen wissenschaft*, Berlín.
- Sorre, M. (1971), *Les fundaments biologiques de la geographie humaine*, París, A. Colin, 3 vols.
- Urrutia, Carlos de (1794), *Noticia geográfica del Reino de Nueva España y estado de su población...*
- Vidal de la Blache (1922), *Principes de géographie humaine*, París, A. Colin.
- Villaseñor y Sánchez, Joseph de (1746-1748), *Theatro Americano, Descripción general de los reynos y provincias de la Nueva España, y sus jurisdicciones...*, México, Imprenta de la Viuda de J. Bernardo de Hoyal, 2 vols.